

**ANTONIO ALCALÁ VENCESLADA**  
***VOCABULARIO ANDALUZ (ILUSTRADO)***

**EDICIÓN FACSIMILAR**  
**CON ESTUDIO PRELIMINAR DE**

**Manuel Galeote**

**Prólogo de Pedro Álvarez de Miranda**  
**de la Real Academia Española**



**ISPANICA  
ELVETICA**

**31**

Ilustración de la sobrecubierta: Detalle de un mural (1974) de Pedro Palenciano Ruiz (1931-2018), expuesto en la entrada al edificio de la Caja Rural de Jaén en el Paseo de la estación, 3, Jaén (España).

© Manuel Ocaña

© Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, Lausanne, 2019

Manuel Galeote

Herederos de A. Alcalá Venceslada

Distribuidor:

Pórtico Librerías

Muñoz Seca, 6

Zaragoza (España)

[distrib@porticolibrerias.es](mailto:distrib@porticolibrerias.es)

[www.porticolibrerias.es](http://www.porticolibrerias.es)

ISBN: 978-84-7956-198-7

Depósito legal: Z 2184-2019

Directora: Victoria Béguelin-Argimón

Coeditores: Mariela de La Torre & Antonio Lara Pozuelo

Section d'espagnol

Université de Lausanne

CH-1015 Lausanne

Volumen publicado con la generosa ayuda de



Soutenu par l'Académie suisse  
des sciences humaines et sociales  
[www.ssh.ch](http://www.ssh.ch)



# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	5
ESTUDIO PRELIMINAR.....	11
1. Introducción .....	13
2. El repertorio dialectal ilustrado por Alcalá Venceslada.....	15
2.1. La ortografía y la lematización del <i>Vocabulario</i> .....	25
2.2. Las ilustraciones .....	28
3. Lemas con ilustraciones del <i>Vocabulario</i> .....	34
3.1. Palabras y cosas.....	34
3.2. Onomasiología y lexicografía .....	41
4. Conclusiones .....	46
BIBLIOGRAFÍA .....	49
ILUSTRACIONES .....	57
EDICIÓN FACSIMILAR .....	73



## **PRÓLOGO**



Merece todo encomio el profesor Manuel Galeote por su empeño en rescatar las primeras contribuciones de la lexicografía andaluza. Lo hizo ya con el repertorio de Miguel de Toro y Gisbert (1920) y ahora le llega el momento al primigenio *Vocabulario andaluz* de Antonio Alcalá Venceslada, un libro que se imprimió en 1933-1934 (la primera fecha consta en portada; la segunda, en cubierta y colofón) en la imprenta «La Puritana» de Andújar, localidad natal del compilador. La recolección mereció en su día el Premio Conde de Cartagena que la Academia Española había convocado en 1930. A la vista de los datos editoriales que quedan consignados, júzguese de la rareza del libro y de la oportunidad de ofrecérselo facsimilamente a lectores y bibliotecas de hoy.

En cuanto a la figura de su autor, no yace en el olvido, gracias a que le han prestado atención crítica estudiosos como Ignacio Ahumada o Francisco Manuel Carriscondo. El primero de estos nos dio en 1998 una edición facsimilar del segundo *Vocabulario andaluz* de Alcalá Venceslada, el publicado en 1951 por la Academia y que ya había sido reproducido en otra de Gredos (1980). Aquella, la de 1998 servida por Ahumada, tenía un valioso anexo de complementos inéditos.

Todo ello da cuenta del gran interés que ha despertado la colección de voces allegada por don Antonio Alcalá, la más rica durante mucho tiempo para el léxico andaluz. Se dirá que es lógico atender primordialmente a los productos editorialmente más cercanos y más copiosos, en este caso la mentada edición de 1998.

Sí, pero no solo. También tiene interés la suerte de *peregrinatio ad fontes* que nos propone Manuel Galeote: rescatar, tal como se publicó, la primera muestra de los desvelos lexicográficos del benemérito Alcalá Venceslada. Téngase en cuenta que a los efectos de la

lexicografía histórica no tiene el mismo valor que un vocablo o una acepción se documenten en 1951 o en 1934. Arañar en la cronología esos diecisiete años hacia atrás puede tener su interés. Es posible que hoy algunos consultantes lleguen al *Vocabulario* de Alcalá Venceslada a través del utilísimo *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* reunido por Manuel Alvar Ezquerro. Pues bien, cuando en este el testimonio primero o único sea aquella compilación, el lector lo fechará en 1951, pues solo la segunda edición, la de ese año, se tuvo en cuenta. Así ocurre, por ejemplo, al consultar *aplastón*, «parada súbita echándose de bruces y pegando el cuerpo al suelo, que dan liebres y conejos al ser perseguidos por los perros». Pero vocablo y definición, y también el ejemplo, no copiado en el *Tesoro* («Dio de pronto el aplastón y burló a los perros»), estaban ya en 1934. Lo mismo ocurre con *apistelarse* 'emborracharse', *asquiento* 'asqueroso, que produce asco', *barribajeño* 'de los barrios bajos', *bocinero* 'que tiene la boca negra', y, de seguro, con muchos otros vocablos.

Otro rasgo valioso tiene el *Vocabulario andaluz* de 1934: los pequeños dibujos, hechos seguramente por el mismo autor, que acompañan a algunas definiciones. Los lexicógrafos no podemos comulgar frívolamente, ni mucho menos –sería tirar piedras contra nuestro propio tejado–, con la tópica afirmación de que una imagen vale más que mil palabras. No. Valen sin duda mucho más mil palabras, y con muchísimas menos, por cierto, debe explicarse el diccionarista a la hora de definir. Ahora bien, hay que reconocer que las ilustraciones complementarias pueden, en ocasiones, ayudar grandemente. Así lo reconoció la Academia en 1927 al dar a luz la primera edición de su *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, obra que muy probablemente sirvió de inspiración o modelo a nuestro Alcalá Venceslada. El caso es que los sencillos dibujitos de 1934 desaparecieron en 1951, y que gracias a esta reimpresión facsimilar el lector curioso puede recuperarlos.

A veces se tilda de «precientífico» el afán recolector de voces «provinciales» por parte de personas entusiastas más o menos imbuidas de amor a las cosas de su tierra. Es un reproche injusto, pues, mal que bien, esos esforzados diletantes nos dejaron testimonios a veces únicos de un habla que el curso de los tiempos acaso haya sepultado.



Todo suma en la inacabable tarea de ubicar en el tiempo y en el espacio los millares de teselas del mosaico léxico de nuestra lengua.

PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA  
Real Academia Española



## **ESTUDIO PRELIMINAR**



## 1. Introducción

Dos años después de nacer en Málaga Picasso (1881-1973), otro andaluz preclaro nació en Andújar (Jaén), el 5 de noviembre de 1883: Antonio Alcalá Venceslada, que vivió 72 años y falleció en Jaén el 15 de julio de 1955. Pertenece a la Edad de Plata de la cultura española. Fue archivero, profesor e investigador, escribió poesía, prosa y una recopilación de voces andaluzas, ilustradas con dibujos sobre cultura material, oficios, tradiciones populares, plantas, etc. El libro se presentó al concurso del Premio «Conde de Cartagena», que la *Gaceta de Madrid* había publicado el 2 de julio de 1930. De la biografía del autor, siguiendo los datos de Caballero Venzalá (1979: 37-38),<sup>1</sup> destacaremos que estudió con los jesuitas en Zaragoza y en Málaga, de donde arrancaba su formación humanística. Finalizó el bachillerato en Jaén, y en Granada comenzó a estudiar Derecho y Filosofía y Letras, que concluyó en la Universidad de Sevilla. Ingresó (1915) por oposición en el cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Estuvo destinado en el Archivo de la Universidad de Santiago de Compostela y de allí pasó al Archivo de las Delegaciones de Hacienda de Cádiz (1917), Huelva (1919) y Jaén (1920), donde permaneció toda su vida. Se casó en 1920 y en 1921 comenzó como docente en el Instituto de Jaén.

En 1923 Alcalá Venceslada fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. En 1941 fue propuesto por los académicos Francisco Rodríguez Marín, Ricardo León y Agustín G. de Amezcua, como correspondiente en Andalucía de la Real Aca-

---

<sup>1</sup> Otra breve biografía, reciente y revisada, del autor puede verse en Valladares Reguero (2018).

demia Española por «excelente poeta, Jefe de la Biblioteca Provincial de Jaén y autor de varios libros de mérito, entre ellos, de un Vocabulario Andaluz, galardonado por esta Academia» (29 de mayo de 1941).<sup>2</sup>

Alcalá Venceslada acusó recibo del nombramiento en una carta de gratitud al Director, de su puño y letra, fechada en Jaén el 23 de julio de 1941. Al día siguiente dirigió otra carta, con membrete del «Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos», a don Julio Casares en la que le testimoniaba su admiración y le ofrecía su amistad. Hay otra carta a Casares, que había mencionado el *Vocabulario andaluz* en el artículo «Los americanismos en el Diccionario» (*ABC*, 24 de febrero de 1944) como trabajo «próximo a ver la luz», en la que se queja del retraso por la publicación del libro, que no se produjo hasta 1951.

Por último, se conservan las copias sin firmar de dos cartas fechadas el 13 de abril de 1951. En la primera, a don Antonio se le comunica el envío de las últimas pruebas de imprenta con cambios en la portada y en la «Advertencia» preliminar, porque la Comisión Administrativa había considerado que era «más discreto no mencionar ya a estas alturas las cárceles rojas ni la época marxista, aunque nos queden todavía sin cicatrizar muchas heridas». En la segunda carta se le comunica al impresor Silverio Aguirre que Alcalá Venceslada tiene en su poder las pruebas de imprenta y solo falta que indique su conformidad con los cambios propuestos por la RAE en la portada y en la primera página.

En definitiva, el *Vocabulario andaluz* premiado por segunda vez por la Real Academia Española fue publicado en su versión definitiva en 1951 y reimpresso, póstumamente (Alcalá Venceslada 1998).<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> *Vid.* la propuesta en su expediente nº 54-17 del Archivo de la RAE (Madrid). Todas las demás citas que siguen proceden del mismo expediente, por cuya consulta agradecemos a la Sra. Covadonga de Quintana (Archivo) las facilidades prestadas.

<sup>3</sup> En su monografía, Carriscondo Esquivel (2004a) se ocupó del contexto histórico y las fuentes de los vocabularios, así como de la ejemplificación de las entradas, las marcas diatópicas y sociolingüísticas, el criterio diferencial en la macroestructura, los lemas y sus características, junto con algunas páginas sobre su «especial repercusión para la lexicografía